



HÁBITAT

Reinventar la construcción con una 'i'

La reutilización de materiales así como la investigación para lograrlos reciclados y reciclables es una de las líneas del sector, cada vez más vinculado al desarrollo rural

M. Á. RODRÍGUEZ / VALLADOLID

El sector de la construcción vive un prolongado letargo desde que estalló la burbuja inmobiliaria, hace más de un lustro. No obstante, muchas empresas no se dieron por vencidas. De hecho, sobrevivieron porque en sus genes, lejos de circular solamente la idea de construir, ocupaba un gran espacio la innovación.

Este campo de actividad gira en torno a «la creación de espacios alrededor de la construcción, orientados a la satisfacción del consumo personal, como el mueble o la

construcción», señalan fuentes de la Administración autonómica. Y se trata de acciones que tienen «un peso significativo en el empleo regional» y están «muy vinculadas al territorio». De hecho, son fundamentales en el desarrollo rural.

El peso de la labor investigadora en este ámbito recae sobre la Ingeniería Industrial, pero también sobre los proyectos en inteligencia artificial y visión o la consecución de nuevos plásticos y polímeros. La conservación y las diferentes ramas de la Química también aportan su conocimiento a las diversas líneas de I+D.

Hay una asociación que es fundamental en este ámbito. Es la Agrupación de Empresas Innovadoras de Construcción Eficiente (Aiece). Pero también lo es la Confederación de Empresarios de la Madera (Cemcal) o la Asociación de Productores de Piedra Natural (Pinacal).

El Centro de Láseres Pulsados Ultracortos Ultraintensos (CLPU) de Salamanca y el Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria (Cesefor) son los dos centros de investigación de referencia en este sector en Castilla y León.



Edificio Lucía de la UVA, construcción sostenible. / J. M. L.

En la actualidad, universidades, centros y empresas buscan nuevos materiales bioderivados, reciclados y reciclables como base a las nuevas construcciones, así como nuevos tratamientos para la piedra y la madera.

Las tecnologías de la información y de la comunicación no se quedan fuera: la monitorización también se cuela en el Hábitat, pero también la domótica –que está muy relacionada–. Una tarea importante es la conservación preventiva. También los trabajos tecnológicos en redes térmicas encuentran su espacio.

Lo que está claro es que la reutilización, en tiempos de crisis general –incluyendo la medioambiental y climática– está calando en la construcción. Pero sectores como el de la madera, tradicional a priori, también busca nuevas combinaciones más eficientes.